

Según Ernesto Sábato, la novela, por estar a medio camino entre el arte y el pensamiento, es hoy por hoy la mejor herramienta para desplazar el alma humana. Y es cierto. La lectura de las obras de los grandes escritores lleva más lejos los horizontes de la psique que nada los textos y los tests de los psicólogos profesionales.

La novela *Allegoría*, por lo mismo que aquella sobre las sociedades, es difícil de desarrollar. Para ello fundamentalmente se necesitan una profunda capacidad de análisis y una frecuencia que se adapte a la dicción de las exposiciones, aparte obviamente de la facultad de escribir y mantenerse en la narración.

En aquel, por ejemplo, una típica novela psicológica que, como tal, prototipa a un personaje cuya individualidad tiene más relieve que el accidente que lo rodea, pero todo de fondo. Se titula "Un pequeño café" (Calatayud Editor S.A., 2ª edición, 1980) y su autor es el argentino Marco Deval. Toda la trama tiene como punto de partida y de llegada el alma de un hombre tímido, inseguro, apocada.

El autor, especialista en este arquetipo humano, lo exhibió con gran éxito de aquella en su novela "Mitos a las diez", que ya lleva ocho ediciones y otras tantas traducciones, y ahora lo presenta en "Un pequeño café", refiriendo a vidas peripetias urbanas. Este autor ha sido ya honrado Adalberto Mancuso y se continúa así:

"To say, under, in que val-
gimeira de Maria um homem
da carreira. Catedra de História
da Arte. São Paulo, 1900."

cómo en la antigüedad se confundió al hombre con los dioses, después del Renacimiento las luces del racionalismo le quitan cada vez mayor sus últimas debilidades, como quien muestra su cara cara, la no encubierta, la verdadera. Con ello la literatura recupera el largo recorrido que va del mito a la realidad.

No es el caso de cuando el argumento de esta novela, densa, dolorosa y a veces extraordinariamente lacerante. Basta decir que su anhelo —un anhelo de Buenos Aires— es la medida en que se acercó y se alejó su medio, resultó relevante para los lectores, quienes no pueden menos que interesarse vivamente por sus personajes, siempre tan humanos. Ciertamente esos personajes, en su soledad no encuentran compensación ni gloria mayor que la que les puede ofrecer una mujer, pero cuando el fin la alcanzan, toda su vida ingresa al certísimo reino de lo eterno. Les salen por encima que esos Aires. Hay que ir en "Búsqueda a las diez" y en "Un segundo café", de lo que podrían dedicarse conclusiones más valiosas.

El escenario de esta novela, para su extensión de 120 páginas, resulta variado: una oficina fiscal, un hogar de la clase media, un departamento de sillero y un café olímpico. A todas ellas va y viene el protagonista lo por su propia voluntad más como un liero mantenido por el prójimo. La obra está escrita en la primera persona del singular —basta, se confiesa Pascuro— y por eso mismo con mayor actualidad las extremas más creíbles.

Un pequeño café [artículo] Edmundo Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Edmundo, 1918-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un pequeño café [artículo] Edmundo Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile